

Infancia.

Órgano de la Liga
Popular para la
Educación Racio-
nal de la Infancia.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CURIALES, 14. (altos) Montevideo.

La dirección atenderá todas las indicaciones y asuntos que señalan las bases 5.ª, 7.ª, 9.ª y 10.ª, si se consultan por escrito, incluyendo los gastos que reporten, y además, verbalmente, concurrendo los interesados al local social los lunes, miércoles y viernes no feriados, de 8 á 10 p. m.

CONTENIDO.

TEXTO: A los Racionalistas de Sudamérica, por el COMITÉ DE LA LIGA y la Redacción de *Infancia*. — **El problema de la enseñanza,** de «Acción Libertaria». — **Impresiones,** por R. E. (Estudiante) — **Razón y Dogma,** por E. Haackel, y N. de la R. — **Las mujeres y la opinión,** por Juana Longlier.

BOLETÍN DE LA LIGA. — Bibliográficas: PERIÓDICOS Y REVISTAS. FOLLETOS Y LIBROS, por tales Thales y Ou. — **Racionalismo de ocasión,** por Héctor. — **La Vela pro-Escuela,** por La Comisión. — **Notas:** CURIOSIDAD. CENTRO «ATENAS», por Xunk.

FOLLETÍN: Esbozo de un plan de Educación Razonada, conferencia por el profesor Laureano D'Ore.

TAPAS: — Notas de Administración. — Tinta Nueva. — Correspondencia.

BASES DE LA LIGA

Serán miembros de la LIGA, cuantos, sin distinción de edades, sexos, ni maneras de pensar, satisfagan todos los meses una cuota de \$0.20 como mínimum, con la cual se proveerán las necesidades y gastos de administración, propaganda y creación de centros docentes. Se podrá contribuir á estos tres aspectos de la LIGA, con cuotas más crecidas, según la voluntad y medios de que cada miembro disponga, con donativos en metálico, material didáctico, muebles, obras de arte, etc., etc., pues cuanto sea de utilidad para el fin que se persigue, será bien recibido y apreciado, y cuanto más sean los recursos é ingresos, mayor será el radio de acción que abarque la tarea que se va á emprender.

Todos los miembros de la LIGA son colaboradores por lo que pueden mandar los trabajos que gusten con la seguridad que verán la luz si responden á los fines que perseguimos. - -

Los trabajos que se reciban y no se inserten serán devueltos si se reclaman en el término de tres meses. -

No se admiten trabajos anónimos, si bien cada autor puede usar de un pseudónimo ó publicarlo sin firma, si así se conviene con el Director. -

Nuestras columnas están abiertas á todas las plumas siempre que señalen una orientación, combatan una rutina ó sostengan un criterio libre y racional.

La responsabilidad de los trabajos firmados pertenece á sus autores. -

LA REDACCIÓN.

MONTEVIDEO.

Tip. Americana - Reconquista, 40.

De Administración.

Los adherentes á la Liga y los suscriptores á Infancia que deseen recibir con regularidad la revista, es necesario estén al corriente en el pago de las mensualidades y suscripciones, que son por anticipado, de lo contrario dejaremos de mandarles el número.

Los adherentes y suscriptores harán bien en comunicarnos sus cambios de domicilio cuando se produzcan así como las irregularidades que noten en el reparto de **Infancia**.

Las cantidades y dinero que tengan que mandar los adherentes, suscriptores ó simpatizantes, sean como abono de las cuotas mensuales, sean suscripciones, donativos etc., pueden remitirse en estampillas de á 1 centésimo, de 2 ó de 5, cuando no pasen de 45 centésimos; si son cantidades mayores pueden mandarse,

Nuestra revista se confecciona especialmente para ser adquirida por suscripción anual, de manera que sólo en casos excepcionales mandaremos cantidad de números á amigos ó compañeros de confianza que se encarguen de repartirlos entre los suscriptores ó compradores de sus respectivas localidades.

La obra de propaganda que llevamos á cabo con esta publicación no debe estar á merced de corresponsales y vividores de la prensa avanzada, y de ahí que procedamos de esta forma. Del mismo modo también que, cuantos sólo adquieren revistas ó periódicos para no leerlas ó consultar los artículos cortos y ligeros se llevarán chasco, ya que no nos preocupamos de amoldarnos á las conveniencias de los que no quieren hacer ningún esfuerzo mental ni exprimir un poco el cacumen pensando lo que leen; trabajos cortos ó largos, con tal que sean de utilidad y respondan á nuestro objeto, serán publicados siempre y recomendamos se lea todo para formar criterio y opinar con justicia.

por carta recomendada, en papel moneda, ó giro que es más seguro. Los del exterior por giro postal.

Canje, lo solicitamos de todas las publicaciones que reciban el número y de cuantas, por ignorarlas, deseen hacémoslo.

Todas las revistas, periódicos y centros editores que tengan canje con nosotros, recibirán el FOLLETÍN y nuestras publicaciones, (excepción de la revista), encuadernadas aparte una vez publicadas.

Tinta Nueva.

En esta sección daremos cuenta de toda clase de publicaciones que establezcan canje con nosotros y de la relación que con ellas nos una. De las que lo merezcan haremos mención

especial en **BIBLIOGRÁFICAS** que aparecerán periódicamente.

Han visitado nuestra Redacción:

Además de los colegas anunciados en el número anterior:

Periódicos. — «El Despertar», órgano de la *Liga Nacional de Maestros*, y «El Parcial», de Buenos Aires. — «Regeneración», órgano del partido liberal mexicano, de Los Angeles. — «Tierra» y «Vía Libre», de la Habana. — «Luz y Vida», autofagasta (Chile). — «Rayo de Luz», San Andrés (Barcelona). — «El Porvenir del Obrero», de Mahón. — «El Trabajo», de Sabadell. — «L'Anarchie», de París. — «A Aurora», de Porto.

Revistas. — «Renovación», N.ºs 29 y 30, de Costa Rica. — «La Enseñanza», de Chile. — «Revista Vegetariana», de Barcelona. — «Revista de Menorca», de Mahón. — «L'Art à l'École», de París; y «A Sementeira» N.º 42, de Lisboa.

Con todos dejamos establecido el canje, quedándoles sumamente agradecidos á las frases de encomio que nos dirijen.

A los Racionalistas de Sudamérica.

En la importante revista *Educación Sociológica*, que se publica en esta capital, hemos leído el escrito que transcribimos, y que se presta á muchos comentarios, dirigido á esta LIGA y procedente Santiago de Chile.

Helo aquí:

PARA LA LIGA.

A través de los Andes, en busca de ambiente para la realización de grandes y elevados propósitos, envío á la revista «Educación Sociológica» una iniciativa á fin de que los miembros de la Liga Popular para Educación Racional de la Infancia, la estudien y la pongan en práctica, si la creen útil y realizable.

Es de imprescindible necesidad tratar que la obra de la educación racional de la infancia se extienda á todos los países, y para ello es indispensable una acción de solidaridad y relación continuas.

En la América del Sud, no tengo conocimiento de que haya habido una asociación tan bien y seriamente organizada como la que existe en Montevideo, la cual, sin precipitarse, se robustece día á día por su buena táctica y por la buena voluntad de los que han tenido á bien ponerse al frente.

Esa Liga debería dejar establecido ahí un Comité Sudamericano para la Educación Racional de la Infancia, para que toda agrupación que inicie trabajos en cualquier parte del continente en pro de esos principios, se comuniqué con él en las múltiples cosas que las circunstancias indican.

Haciendo conocer, por todos los medios, la constitución de este Comité, es más fácil que en todas partes surjan núcleos dispuestos á emprender la obra, pues si lo que les rodea no es capaz de alentarlos en la tarea, mucho influirá —á pesar de la distancia— la relación de pensamientos y acciones afines.

Este Comité, que sería el eje de todas las actividades, podría constituirse en Centro editor para surtir los pedidos que de los distintos puntos vengan, y podría convertir á Infancia en órgano oficial de todas las entidades adheridas al Comité.

En fin, si quisiera seguir enumerando los beneficios que reportaría la constitución de ese Comité, sería esto muy largo. Al correr de la pluma, dejo anotados algunos beneficios.

Con la seguridad de que los incansables racionalistas del Uruguay se interesarán más por el fondo de la idea que dejo expuesta, y no por la persona que la ha dado á luz, os saluda, con ansias de saber el resultado.

C. E. I.

Santiago (Chile).

A parte de las frases laudatorias, que dejamos á un lado, pues quien cumple con su deber y con arreglo á sus aspiraciones producto de un criterio y de convicciones fuertemente arraigadas por la práctica, no necesita aplau-

nos ni frases de aliento, hemos de hacer notar que varias veces habíamos pensado en la necesidad de estrechar vínculos entre los racionalistas sudamericanos, para extender la propaganda que requieren nuestros principios y doctrinas de educación primaria, así como hacer provechosos los esfuerzos de tantas iniciativas dispersas que, con frecuencia, por falta de orientación ó de constancia y apoyo mutuos, no son más que un gasto de energías, tiempo y dinero, sin provecho ni eficacia evidentes; pero, como es natural, el temor de que en ello se viera un interés particular ó un afán de dominio, nos impedía lanzar tal idea, pues por encima de todo está la pureza de la acción y la libertad de los interesados. Ahora que la propuesta viene del lado andino, y que la creemos sincera, hemos de hacer algunas declaraciones.

Ya en la base 5.^a de las fundamentales de nuestra Institución hacemos constar que estamos dispuestos á llevar nuestra acción más allá del Uruguay, si el caso lo requiere, y al señalar una organización completamente autónoma é independiente á todos los comités, *ligas* ó grupos adheridos á la nuestra, responde, precisamente, al sentido de que cada uno desarrolle sus iniciativas y actividades con arreglo al medio en que se hallen y á las exigencias del lugar, y sólo en los casos de principios, ó en las dudas respecto á la aplicación de los procedimientos, ofrecemos nuestra intervención amistosa, aparte de las vinculaciones administrativas que deriven de la revista ó del material.

Hemos dicho también en estas columnas, que estamos dispuestos á ir donde quiera que se nos llame, como hemos ido ya y hemos respondido á cuantas consultas se nos han hecho, sin mirar si unos y otros participaban de tal ó cual modo de pensar; nos basta que sean racionalistas sinceros, capaces del sacrificio que el niño, futuro hombre y ser consciente, exige de cada uno en cuanto á sus particulares puntos de vista, resabios de nuestra defectuosa educación.

En cuanto á la constitución de un Comité Sudamericano, creemos que eso depende de los que tomen en consideración tal idea, sean argentinos, chilenos, brasileros, peruanos, bolivianos, paraguayos, etc., pues no es una cosa tan baladí como para ser resuelta sin estudio y además, exige gastos y trabajos, que, según en que forma se organizara, no todos estarían dispuestos á realizar.

Nuestra revista servirá con gusto á lo propuesto, pero para ello sería conveniente que en cada población importante se encargara de su circulación un camarada de confianza que cumpliera estrictamente en el pago de los números, para no gravar más á nuestra LIGA, y sólo así mandaríamos números para la venta pública, pues no queremos relación con los corresponsales de oficio que son, casi siempre, los causantes de la *vida perra* de nuestra prensa. Sería conveniente también, darle mayor extensión y aumentar el número de páginas á fin de cumplir la misión que se le asignaría, cosa que haríamos si cuantos reciben números de propaganda se suscribieran y se procurara extenderla, ya facilitándonos suscriptores en las repúblicas americanas, ó bien direcciones de simpatizantes y camaradas de confianza.

No se nos escapa el gran beneficio que reportaría tal relación fraternal entre los racionalistas sudamericanos, y tal vez sí, merced á este amistoso y proficuo cambio de ideas, una Escuela por lo menos en cada república, irradiaría triunfante y salvadora su luz intensa y firme al través de las tinieblas

relucientes de la escuela oficial y de los centros particulares, congregacionistas ó laicos, que sólo se reducen á oropel y farsa.

Vengan, pues, iniciativas al respecto, consultas, suscriptores y cuanto para el caso sea conveniente, que no seremos nosotros los que desmayemos en la empresa.

Es cuanto por ahora creen oportuno manifestar el

**Comité de la Liga y
La Redacción de INFANCIA.**

Agradeceremos la reproducción, ó una noticia informativa al menos, en toda la prensa americana.

El problema de la enseñanza ⁽¹⁾

Por oposición á la enseñanza religiosa, á la que cada vez muéstranse más refractarias gentes de muy diversas ideas políticas y sociales, se preconiza y actúa las enseñanzas laica, neutral y racionalista.

Al principio, el laicismo satisfacía suficientemente las aspiraciones populares. Pero cuando se fué comprendiendo que en las escuelas laicas no se hacía más que poner el civismo en lugar de la religión, el Estado en lugar de Dios, surgió la idea de una enseñanza agena á las doctrinas así religiosas como políticas. Entonces se proclamó por unos la escuela neutral, por otros la racionalista.

Las objeciones á estos nuevos métodos no faltan, y á no tardar harán también crisis las denominaciones correspondientes.

Porque, en rigor, mientras no se discernan perfectamente enseñanza y educación, cualquier método será defectuoso. Si redujéramos la cuestión á la enseñanza, propiamente dicha, no habría problema. Lo hay porque lo que se quiere en todo caso es *educar*, inculcar en los niños un modo especial de conducirse, de ser y de pensar. Y contra esta tendencia, toda imposición, se levantarán siempre cuantos pongan por encima de cualquier finalidad, la independencia intelectual y corporal de la juventud.

La cuestión no consiste, pues, en que la escuela se llame laica, neutral ó racionalista; ó según nuevas y posibles denominaciones naturalista, realista, etc. Esto sería un simple juego de palabras trasla-

(1) Recomendamos el estudio del presente artículo, así como los que seguirán sobre el mismo punto, y con los que estamos perfectamente de acuerdo como hicimos constar en nuestro «Deslinde de términos» del N.º 3.

dado de nuestras preocupaciones políticas á nuestras opiniones pedagógicas.

El racionalismo variará y varía al presente según las ideas de los que lo propagan ó practican. El neutralismo, por otra parte, aún en el sentido relativo que debe dársele, queda á merced del preceptor según el grado en que sea capaz de permanecer libre y por encima de sus propias ideas y sentimientos. Mientras enseñanza y educación vayan confundidas, la tendencia, ya que no el propósito, será modelar la juventud conforme á fines particulares y determinados.

Pero en el fondo la cuestión es más sencilla si se atienden al propósito real más que á las formas externas. Alienta en cuantos se pronuncian contra la enseñanza religiosa, el deseo de emancipar á la infancia y á la juventud de toda imposición y de todo dogma. Vienen luego los perjuicios políticos y sociales á confundir y mezclar con la función instructiva, la misión educativa. Pero todo el mundo reconocerá llanamente que tan sólo donde no se haga ó pretenda hacer política, sociología ó moral y filosofía tendenciosas, se dará verdadera instrucción, cualquiera que sea el nombre en que ampare.

Y precisamente porque cada método se proclama capacitado no sólo para enseñar sino también para educar según principios preestablecidos y tremola en consecuencia una bandera doctrinaria, es necesario que hagamos ver claramente que si nos limitáramos á instruir á la juventud en las verdades adquiridas, haciéndoselas asequibles por la experiencia y por el entendimiento, el problema quedaría de plano resuelto.

Por buenos que nos reconozcamos, por mucho que estimemos nuestra propia bondad y nuestra propia justicia, no tenemos ni por ni mejor derecho que los de la acera de enfrente para hacer á los jóvenes á nuestra imagen y semejanza. Si no hay el derecho de sugerir, de imponer á los niños un dogma religioso cualquiera, tampoco lo hay para aleccionarlos en una opinión política, en un ideal social, económico ó filosófico.

Por otra parte, es evidente que para enseñar primeras letras, geografía, gramática, matemáticas, etc., tanto en su aspecto útil como en el puramente artístico ó científico, ninguna falta hace ampararse en doctrinas laicistas ó racionalistas que suponen determinadas tendencias y, por serlo, contrarias á la función instructiva en sí misma. En términos claros y precisos: la escuela no debe, no puede ser ni republicana, ni masónica, ni socialista, ni anarquista, del mismo modo que no debe ni puede ser religiosa.

La escuela no puede ni debe ser más que el gimnasio adecuado al

total desarrollo, al completo desenvolvimiento de los individuos. No hay, pues, que dar á la juventud ideas hechas, cualesquiera que sean, porque ello implica castración y atrofia de aquellas mismas facultades que se pretende excitar.

Fuera de toda bandería hay que instituir la enseñanza, arrancando á la juventud del poder de los doctrinarios aunque se digan revolucionarios. Verdades conquistadas, universalmente reconocidas, bastarán á formar individuos libres intelectualmente.

Se nos dirá que la juventud necesita más amplias enseñanzas, que es preciso que conozca todo el desenvolvimiento mental é histórico, que entre en posesión de sucesos é ideales sin cuyo aprendizaje el conocimiento sería incompleto.

Sin duda ninguna. Pero estos conocimientos no corresponden ya á la escuela y es aquí cuando la neutralidad reclama sus fueros. Poner á la vista de los jóvenes, previamente instruidos en las verdades comprobadas, el desenvolvimiento de todas las teologías, de todos los sistemas filosóficos, de todas las formas de organización pasadas, presentes y futuras, de todos los hechos cumplidos y de todas las idealidades, será precisamente el complemento obligado de la escuela, el medio indispensable para suscitar en los entendimientos, no para imponer, una concepción real de la vida. Que cada uno, ante este inmenso arsenal de hechos é ideas, se forme á sí mismo. El preceptor será fácilmente neutral, si está obligado á enseñar, no á dogmatizar.

Es cosa muy distinta explicar ideas religiosas á enseñar un dogma religioso; exponer ideas políticas á enseñar democracia, socialismo ó anarquía. Es necesario explicarlo todo, pero no imponer cosa alguna por cierta y justa que se crea. Sólo á este precio la independencia intelectual será efectiva.

Y nosotros, que colocamos por encima de todo la libertad, toda libertad de pensamiento y de acción; que proclamamos la real independencia del individuo, no podemos preconizar, para los jóvenes, métodos de imposición, ni aún métodos de enseñanza doctrinaria.

La escuela que queremos, sin denominación previa, es aquella en que mejor y más se susciten en los jóvenes el deseo de saber por sí mismos, de formarse sus propias ideas. Donde quiera que esto se haga, allí estaremos con nuestro modesto concurso.

Todo lo demás, en mayor ó menor grado, es repasar los caminos trillados, encarrilarse voluntariamente, cambiar de andadores, pero no arrojarlos. Y lo que importa precisamente es arrojarlos de una vez.

De "Acción Libertaria".

Impresiones.

Sabido es que se encomia, con más ó menos uniformidad, á todos aquellos seres cuyas actividades se manifiestan en el seno de nuestra sociedad humana y, por tanto, consideramos que todos los que se mantienen inactivos ante los acontecimientos que se suceden continuamente, ó que mantienen una actividad poco sensible, son irremediamente elementos que deben desaparecer, causándonos, el recuerdo de individuos de esta índole, sentimientos de desafecto hacia ellos, por considerarlos innecesarios para los fines de la evolución que debe ser mayor cada vez, desbordando sobre los límites de la relación con el tiempo que transcurre, y como son elementos que están demás, que sobran, no tienen razón de ser.

Desgraciadamente debemos lamentarnos de la existencia de estos seres, que hoy establecen la inmensa mayoría, formando por todas partes un ambiente azas nocivo, cuya densidad se hace mayor día á día, de tal modo que es ya un grave obstáculo para el desenvolvimiento normal de las facultades del hombre, las cuales para funcionar con normalidad es imprescindible que por lo menos estén depuradas de perjuicios de cualquier naturaleza que sean (aparte de los medios que se deben seguir para el buen desenvolvimiento de ellas).

Este medio ambiente que es en el que con toda magnitud se desarrollan los sentimientos viles, donde predomina la pobreza intelectual de la cual surgen las digresiones sociales que tanto abundan y que cohiben el natural desarrollo y funcionamiento psicológicos, lleno de perjuicios que irradian podredumbre, muladar insinuativo que profana las consciencias, este estado inmanente de cosas, ó mejor, este ambiente de retrogradación, es creado por todos aquellos que justificando la existencia de las leyes sociales en vigencia, someten á los demás, desde su estado adolescente ó antes, á dichas leyes, prevaleciéndose de la debilidad de éstos ó de la fuerza de ellos, obteniendo así la petrificación de los cerebros; de manera, pues, que estos seres que actúan fundándose en esas vaciedades, son verdaderos elementos de perturbación, contrarios de toda enseñanza lógica, razonada y evolutiva, contrarios de todas las tareas llevadas á cabo con sentimientos de humanidad, en una palabra, son los contrarios de la educación, verdadero purificador de este ambiente maleficioso que nos rodea.

Para conseguir, pues, la desaparición de este medio prejuicioso que infesta á la humanidad entera; que malgasta un tiempo precioso en aprender sutilezas que hacen reaccionar las facultades contra el desenvolvimiento y progreso de las mismas; que mantiene en lo inconsciente á miles y miles de seres; por último, el amplio pauperismo que nos degrada, es imprescindible evitar en todo lo posible el desarrollo de todo aquello que nos acarrée esos malos resultados y debemos pues, empezar por evitar que se contagien esos vicios las generaciones que vienen y hacerlos desaparecer en las que hoy existen.

Como esto depende de la educación, nace aquí la necesidad de educar.

Por el niño de hoy, para hacer que sea verdadero hombre en el mañana, debemos comenzar la educación desde su primera edad hasta su completo desarrollo con toda la amplitud posible, siendo indispensable distanciarlo de

todo lo artificial; no inculcarle complejidades; evitar esas abstracciones que continuamente perturban la mentalidad del niño, sobre todo cuanto más en él se despierte la curiosidad; estudiar con toda mesura los conocimientos que debe adquirir; observar si son adecuados á la naturaleza psicológica de cada uno de los niños; meditar con anticipación el orden de adquisición que debe ser natural; observar la cantidad de conocimientos que se suministren y, sobre todo, si los digiere; en suma, desenvolver y fortificar sus funciones psicológicas, enseñándole lo que exige su naturaleza, de manera que todas sus facultades se desarrollen en forma natural y equilibrada.

La cantidad de conocimientos que se le inculquen al niño debe ser moderada y hacer que los asimile. Muchos, la mayoría de los que desempeñan funciones educativas, no se detienen á estudiar si pudieran ser demasiado los conocimientos que proporcionan y si es que en realidad ha podido asimilarlos, (dependiendo de esto la formación de ideas propias y del carácter), no se cersioran, digo, porque permiten que aprenda mecánicamente, ejercitan demasiado una ó dos facultades y mantienen en inacción á las otras, y sabemos que cuanto más aparejadas funcionan más completa y más fácil es la asimilación.

Colegimos de lo que precede que, para evitar estas anormalidades, es necesario emplear en la educación, educadores, educadores cuyos fundamentos estén basados en el libre exámen.

Urge, pues, ser consciente en lo que se hace y consecuente con el título que se lleva.

Montevideo.

R. E. (Estudiante).

Razón y Dogma. ⁽¹⁾

De que teólogos, filólogos, políticos y juristas carezcan del conocimiento indispensable de la Naturaleza, sobrevienen conflictos sensibles, de que resultan en nuestra vida intelectual moderna, graves problemas que piden ser atendidos con urgencia por el peligro que presentan.

Nuestra cultura actual, producto de los grandes progresos de la ciencia, reivindica sus derechos en todos los dominios de la vida pública y privada;

(1) Hace muchos años que fué escrito el fragmento que reproducimos inducidos por la lucha sistemática á que se han entregado, entre nosotros, los partidos y comuniones politico-sociales desde hace algún tiempo, lo que le dá visos de actualidad aprovechable, luchas en las que dominan más las pasiones, resabios y mezquindad de miras, que el exámen desapasionado, racional y científico de las cosas. La voz ó las influencias de nuestros antepasados, de que nos habla Le Bon, dominan y rigen. Una clara reflexión por parte de los hombres inteligentes, reposados, que tanto preconizan el orden, tal vez nos conduciría á una inteligencia sincera y razonable, pero... hay aquellas influencias de por medio, de las que difícilmente sabremos desprendernos... Y es una lástima en la situación actual.

Estamos seguros que si se estudiara el contenido en las líneas del viejo y respetable Haeckel; se mirara un poco más al avenir; se sintiera un gran amor al progreso que es bienestar, y se amara el trabajo ennoblecedor que es vida y salud, tal vez se lograra aplacar la pelea y otros serian las esplendentes auroras venideras para las sociedades y los pueblos. Haremos cuanto podamos para contribuir á ello.

N. de la D.

exige, por exigencia de la *razón*, que la humanidad se eleve á aquel alto grado de saber y consiguiente goce de felicidad que le corresponde por el desarrollo de las ciencias naturales.

Contra tan racionales reivindicación y exigencia, se levantan irritados y amenazadores esos partidarios influyentes que quisieran someter nuestra cultura intelectual á la altura marcada por la Edad Media, que ya quedó tan atrasada y excedida.

Esos partidos, dando pruebas de torpe testarudez, se obstinan en que permanezcamos bajo el yugo de los dogmas tradicionales, y piden á la razón que se incline ante esa «altísima revelación».

Tal es el caso en el mundo de los sabios que carecen de conocimientos naturales.

Sus móviles reposan en gran parte, no sobre un completo egoísmo ó sobre tendencias interesadas, sino tanto sobre la ignorancia de los hechos positivos como sobre la cómoda costumbre de la tradición.

De las tres grandes enemigas de la razón y de la ciencia, la más peligrosa no es la maldad, sino la ignorancia y acaso también la pereza.

E. Haeckel.

Las mujeres y la opinión.

Un hombre debe desafiar la opinión.
Una mujer debe someterse á ella.

Sainte Yeuve.

Es una hermosa frase desde el punto de vista literario; presenta, según conviene á la pluma masculina, al hombre como un Dios que puede permitirse todo y á la mujer como una esclava creada para la férula.

Protesto contra la fanfarronería del hombre, lo mismo que contra la pasividad de la mujer. ¿Por qué desafiar la opinión si es justa? ¿Por qué someterse á ella si es falsa?

Se debe obrar según la conciencia propia, sin distinción de sexo, y sin preocuparse de ese dios feroz y tiránico denominado «el qué dirán». Hasta diré que si alguien tiene el derecho de desafiar la opinión, somos las mujeres, que le debemos una gran parte de la tiranía que sufrimos y de la que somos nosotras mismas las autoras por el culto insensato que rendimos á ese ídolo grotesco.

Para derribar la divinidad monstruosa, comencemos por no dirigir á otro los juicios inconsiderados que tanto nos hacen sufrir cuando se dirigen contra nosotras. Ya habremos hecho mucho cuando podamos pasar dos horas entre mujeres sin destruir media docena de reputaciones; y en cuanto á lo que nos concierne, la única continencia que nos conviene enfrente de la opinión, es adoptar esta divisa: «Hacer bien y dejar decir».

Juana Longfier.

Bibliográficas.

PERIÓDICOS Y REVISTAS.

Como verán nuestros lectores por la TINTA NUEVA que aparece en todos los números, son halagüeñas las simpatías con que es acogida nuestra modesta publicación, ya que no sólo por el número, si que también por la importancia del cambio que tenemos establecido, por las frases laudatorias, transcripciones de artículos y noticias de nuestra existencia que insertan muchas revistas y periódicos, podemos afirmar que la simpatía que ha despertado por doquier el racionalismo es evidente y síntoma de próximas victorias, batidos ya en retirada los que lo presentan como un sectarismo fierático y repugnante.

Un deber de compañerismo nos obliga á llamar la atención acerca de los colegas que, dentro de su esfera y particular modo de entender las cuestiones de que tratan, de vez en cuando dejan un espacio á la causa racionalista ó publican trabajos de cierto valor que merecen un aplauso ó un estudio.

Entre los periódicos, están en este lugar *A guerra social* del Brasil; *La palabra libre* de Madrid, periódico republicano y órgano de la Liga Anticlerical Española; *La Voz del Obrero* de la Coruña; *Les Temps Nouveaux* de París, el antiguo campeón libertario, defensor de las causas nobles, cuya importancia en sus trabajos es conocida por cuanto son traducidos á varios idiomas; no en balde está el integérrimo luchador J. Grave á su frente cuya seriedad, cultura y firmeza de convicciones han sido mil veces puestas á prueba; actualmente, con motivo de la cuestión Rousset, la víctima señalada por el militarismo francés, sostiene recia campaña, á la que unimos nuestra modesta pero sincera voz que ha de estar siempre al lado de la justicia y del humanismo; á los que conozcan el francés, les recomendamos la lectura. ó, mejor, el estudio de los artículos *L'Education et l'idéal anarchique*, por Serge B. aparecidos en los núms. 38 y 39 del año 17. *Regeneración* de los Angeles, sostenedor del movimiento revolucionario mexicano que al dictado de Tierra y Li-

bertad! combate la tiranía y sujeción imperantes y van en pos de la justicia que se niega á los explotadores de la gleba, cuya causa es digna de triunfo; *Tierra* de la Habana; *L Anarchie* de París; *A Aurora* de Lisboa etc., etc.

Entre las revistas son de notar *Gaceta médica catalana* de Barcelona, en cuyas columnas aparecen trabajos de gran valor desde el punto de vista médico-social ó médico-educativo, además de los concernientes á las especialidades propias de ella; *La Vie naturelle*, de París, una publicación neonaturista, que preconiza la vida simple sobre todas las formas: libertaria, nómada, salvajista, vegetarianismo, frugívora, igualitaria, etc.; es importante la labor de esta revista por cuanto ofrece una nota simpática entre el naturismo, tan dominado por el teosofismo, espiritismo, estos espectáculos, que diría Fray Gerundio, que han invadido el campo naturalista como para constatar la deficiencia orgánica, física y mental de los que seguimos el régimen vegetariano é hidroterápico, pero que es negada en los hechos por los campeones mundiales que triunfan, por los escritores y hombres de ciencia como Reclus, Édisson, del Marmol, Charles Albert y otros que están muy por encima de las cabriolas metafísicas; hace algún tiempo un caro amigo, entusiasta vegetariano, se lamentaba de la vergüenza que dá el ser naturista por confundirsenos con los que creen que es sinónimo de teosofista; he pensado en él ahora al ver *La Vie naturelle* y su hoja *Écrits anti-mortuaires*, de sano anticristianismo y profunda moral irreligiosa, y creo que debe servirnos de estímulo en el soporífero ambiente de nuestra vida naturista; *L'Università Popolare*, Milano, importante revista de ideas y vulgarización científica en la que la causa racional tiene seguro campeón; *Renovación*, de Costa Rica, cuyas páginas están abiertas á nuestras doctrinas y que en Centro América sostiene elevado el principio social y educativo que debe abrirse paso tanto por la constancia de sus

sostenedores como por la razón de sus fundamentos, y otras que irán apareciendo oportunamente.

FOLLETOS Y LIBROS.

De la *Oficina Internacional de Documentos Educativos*, cuyo órgano es *Minerva*, de Bruges (Bélgica), hemos recibido los tres folletos siguientes: «Comment l'Éducateur peut-il se documenter?», por Edward Peeters, «L'Enseignement en Afrique Australe», por el Dr. E. C. Godée-Molsbergen, y, «L'enseignement Primaire Supérieur en Hollande», por J. J. Eckmann.

El primero es una exposición de la obra en que está empeñado, desde hace mucho tiempo, el Sr. Peeters y de la fundación de la *Nouvelle Bibliothèque Pédagogique*, encargada de la publicación de valiosas *Causeries*, de las que hablaremos cuando recibamos las aparecidas; la aparición de *Minerva* en 1909, importante revista pedagógica, y, por último, la fundación de le Bureau International de Documentation Educative, que contando á su frente con una inteligencia preparada, activa y entusiasta como lo es el Sr. Peeters, es por demás encomiar los servicios que ha de proporcionar á cuantos por la obra educativa se interesan. Aunque algunos puntos capitales, de principio y de pureza mental infantil, nos separen algo de las ideas que son la base de tal obra, no por esto dejamos de reconocer la importancia que en sí tiene y haremos cuanto nos sea posible para secundarla en bien de la clase y de la unión que debe haber entre la familia, la escuela y el maestro.

Los otros dos folletos ofrecen interés como documentos, pues dan idea de la marcha de la enseñanza en los países á que se refieren, siendo recomendables para los que se dedican á esta clase de estudios y marcando un principio de los que sigue aquella Oficina.

Confiamos tener ocasión de insistir pues se trata de una Institución activa y constante.

Thales.

Plumazos, por Ricardo Mella. -Biblioteca «La Internacional» de La Coruña, (España).—Recibimos este folleto que es una recopilación de interesantes artículos del ya muy conocido escritor libertario, R. Mella.

Transcribimos el sumario de dicho folleto, con lo que creemos se adivinará su importancia dada la conocida inteligencia del autor: «Las dos Españas», «Centralismo avasallador», «La tristeza de vivir», «El trabajo libre», «Táctica libertaria», «La hipóbole intelectualista», «La lucha de clases», «La esclavitud moderna», «Por el derecho individual», «Los Cotos cerrados», «Diálogo acerca del excepticismo».

Auguramos buena suerte á la nueva Biblioteca.

Sobre la ruta de la Anarquía, por Pierre Quiroulet—B. Fucyo, editor—Buenos Aires.

Más que una novela, es un estudio interesante sobre la marcha á que está sujeta la humanidad hacia su emancipación. Describe, por medio de hechos que más bien pueden ser reales que fantásticos, los obstáculos que se pueden presentar en esa marcha y los medios con que habrá que vencerlos. Si bien es difícil describir con exactitud lo que será nuestro futuro ó cuales serán las últimas etapas de este régimen, los hechos que se han producido y los que se producen, nos permiten aproximarnos á la realidad de lo que podrá venir. Y ese es el motivo de esta novela que, como todas las que tratan esos asuntos, merecen ser leídas porque pueden darnos una idea del camino en que estamos abocados, y también pueden ellas sugerirnos ideas mejores y más exactas.

Aritmética del Obrero—José Sánchez Rosa. —Sevilla (España).

El autor desea, con el presente libro, ofrecer al obrero algo fácil y comprensible. Todas las operaciones están detalladas y vienen acompañadas profusamente con ejemplos prácticos. Y el que lee dicha aritmética concluye por aprender, sin maestro, cómo se hacen las operaciones, pero difícilmente aprenderá *porqué se hacen* así; desarrolla la memoria pero no hace razonar. Es un detalle que nosotros consideramos de mucha importancia.

Pero el autor dice en el prólogo, que quiere enseñar «lo más fácil para que sirva de preparación á los que deseen aprender recurriendo, cuando algo sepan, á las obras de verdadero mérito».

On.

Racionalismo de ocasión.

En el N.º 18 de la revista «Francisco Ferrer», que se publica en Buenos Aires, se pretende refutar el punto de nuestro saludo en el primer número de INFANCIA que dice: «no tiene la pretensión de creerse única en su género, si bien es cierto que en Sudamérica no existe, que sepamos, ninguna publicación que sostenga digna y elevada la enseña del racionalismo educacional,» etc., y á dicha revista se le autoja fuera de tono tal objeción; sin embargo, como no nos dá lista alguna de las varias revistas que dice saber existen, y como nosotros las ignoramos estamos en la misma así como estamos dispuestos á rectificar siempre que se nos demuestre el error sincero en que podemos incurrir involuntariamente.

Pero hay que tener en cuenta y distinguir el racionalismo científico, eficiente, positivo, del oportunista, de ocasión, de oropel, falso para nosotros que tenemos un concepto mucho más amplio y elevado, como en diversas ocasiones hemos expuesto, de ese cuerpo de doctrina educacional, de esa novación pedagógica que ha de librar al infante de la ignorancia, fetichismo, feblez, sujeción, bajeza en que se desenvuelve la sociedad actual; y ese racionalismo, que se nos perdone, pero no lo hemos visto, alguna excepción honrosa, en las páginas de la revista que se siente molestada por nuestra leal manifestación.

Invitamos á cuántos duden de lo que decimos, á que revisen la colección de «Francisco Ferrer» y vean los trabajos doctrinarios, de principios, de base racional que en ella hay y, puestos en el justo medio, juzguen si tenemos ó no razón, recomendándoles,

eso sí, que no lo hagan bajo el punto de vista de la *galerie*, sino desde el sitio que deben colocarse los que estiman la educación racional como una ciencia bien definida. Es por esto que no la tuvimos en cuenta al escribir las líneas que tanto molestaron á su director; y tal vez sea por esto también, que se acabaron casi, á los pocos números, sus lectores en Montevideo, pues muchas fueron las quejas de los que alguna esperanza habían puesto en ella. Menos personalismo, menos autobombo y superficialidad necesita nuestra obra.

Decimos esto sin afán de molestar á la Comisión *pagana*, muy al contrario, lamentamos que se invierta tiempo, dinero y energías para no cosechar los frutos que de todo ello debe esperarse.

Escrito lo que antecede recibimos una circular de la Comisión de la *E. M. N.º 1*, sostenedora de la revista arriba mencionada, en la que se ponen en claro ciertos manejos, muy sucios de parte del director de dicha publicación, y que vienen á demostrar, ó á ser un motivo más en apoyo de cuanto acabamos de decir, pues cuando en el propagar de ideas hay más miras particulares que la abnegación y conocimientos necesarios para sostenerlas sin doblez ni recompensas, sucede lo que á la dicha Comisión que ve mermados sus caudales en algunos centenares de pesos. Por un lado Moreno, ahora Torner, luego?...

Y en estas manos está el enaltecimiento de la educación razonada!... Qué vergüenza!

Conste nuestra protesta!

Héctor.

La velada pro = Escuela.

Nos vemos obligados nuevamente á decir á nuestros lectores que la velada teatral que se ha proyectado dar en favor de la escuela, no tiene aún fecha fija.

El inconveniente principal reside en no poder hallar un teatro. El cuadro

«Apolo», que espontáneamente ha ofrecido su valioso concurso, espera sólo que le indiquemos el día para representar el drama de Florencio Sánchez, «Mi hijo el doctor».

Sólo nos resta repetir á los simpatizantes de la escuela racionalista,

que la velada se efectuará en cuanto tengamos un teatro disponible, y por lo tanto deben mantener latente la necesidad de que ella sea un éxito.

El afán de beneficio y negocio en los empresarios ó dueños de teatro, y las dificultades de otro orden, son los que impiden se realice la cosa con la facilidad que todos anhelamos. La

velada se hará y promete ser un acontecimiento digno de la conmemoración del primer aniversario de nuestra Institución.

La falta de espacio nos impide dar cuenta de los *Donativos* recibos Pro-Escuela; en el próximo número irán sin falta.

La Comisión.

Notas.

CURIOSIDAD.

Tenemos entendido que las bibliotecas modernas se caracterizan porque en ellas se dá cabida á toda clase de obra sin distinción de ideas. El afán de una Biblioteca que quiera estar á la altura de los tiempos que rigen, es el de poseer la mayor cantidad y variedad de obras.

Sin embargo recibimos de Norte América la siguiente y, para nosotros, curiosa carta:

« Washington, D. C. Abril, 11 de 1912.—Sr. Director de INFANCIA—Muy señor mfo: En la Biblioteca de Colón de la Unión Panamericana se acaban de recibir los números 1 y 2, correspondientes á los meses de Enero y Febrero de 1912, (Año I) de la interesantísima Revista intitulada INFANCIA, publicada en Montevideo, por los cuales ejemplares doy á Vd. las más sinceras gracias.

Por más que se le agradece el envío de dicha publicación, sin embargo, ella no está comprendida—á lo que parece—en la clase de obras que se archivan permanentemente en la Biblioteca de Colón de la Unión Panamericana. En tal virtud, siento mucho verme obligado á no aceptar la cortés proposición de canje que se ha servido usted hacer.

Deseándole, empero, un brillante éxito en sus loables esfuerzos,

Los castigos corporales deben desterrarse en absoluto: embrutecen al que los dá, al que los recibe y atroflan la sensibilidad de los que asisten á tales actos de violencia; además, la obediencia obtenida por temor al castigo es mil veces peor que la ingenua desobediencia á un mandato tenido por injusto.

Quedo de usted muy atto. y S. S.

Franklin Adams,
Redactor del Boletín.

La carta en si, es ya suficiente comentario.

Trasladamos ese alto ejemplo de la instrucción norteamericana á los que tanta importancia le conceden.

CENTRO "ATHENAS".

Unos jóvenes entusiastas por el arte, la ciencia y el estudio, hanse constituido en agrupación formando el centro nombrado cuya sede está en la calle Salsipuedes 122, de esta capital.

Son dignos de encomio los elevados fines que persiguen los fundadores por cuanto tienden á librarse del vicio y desorden tan comunes entre la juventud corriente, y es doblemente de elogiar su obra porque siendo de estudio y amor á lo bello, grande y dignificador, sin sectarismos, pasiones ni resabios milenarios, preparan su propio camino á la vez que señalan la ruta que deben seguir cuantos de veras anhelan una perfección en el modo de ser y un avance progresivo en la solución de los problemas de la vida.

Por otra parte, los méritos y honestidad de los iniciadores son de suyo un incentivo para que «Athenas» siga *in crescendo* su obra digna de todo encomio.

Xunk.

E. Guarro. (Profesor normal.)

intelectual, moral, físico, artístico, en sus hábitos de trabajo é iniciativa, en la conveniencia de saber valerse de los conocimientos adquiridos; si se le dotara de una preparación que lo haga apto para aportar su valioso concurso al foro ó á la medicina, á las industrias ó á las artes, á las ciencias ó á las letras, según sea su vocación y sus afanes.

Este tipo del hombre semi-perfecto es el que nos hace falta. Actualmente la cultura exterior, la instrucción, el saber, brillan irradiantes por doquier, no hay que negarlo; la inteligencia se desarrolla en detrimento de las demás facultades, y este es quizás el peor de los males; el hombre instruido, lo que el vulgo llama educado, está en todas partes, pero también por todas partes están el vicio, el desorden, la injusticia, la pedantería, la desobediencia, el suicidio, el crimen, el robo, la tuberculosis, la sífilis, el alcoholismo, ó cualquiera de los flagelos humanos que se combaten con el saber positivo y que actualmente campean triunfantes; el hogar ideal, ni siquiera el regular, la familia bien organizada, armónica y feliz, son rarezas que no cuentan al lado de los males que el desorden, pelea y abandono priman...; y este estado lastimoso de las costumbres en todas partes, esta perversión de nuestro vivir, que son la preocupación de todos los estudiosos, que no creo que nadie sostenga que deben erigirse como institución nacional, es el que aspiramos á atenuar con nuestros procedimientos educativos, con nuestro esfuerzo en la formación más aproximada del tipo de hombre ideal, perfecto.

XIV

EL NIÑO, EL PROFESOR Y LA ESCUELA.

Pero, es que para el logro de tan sanas como justas aspiraciones hay que cambiar también de procedimientos, hay que tener en cuenta las condiciones del medio, del clima, geográficas, históricas, étnicas, del lugar en que se vá á desenvolver; hay que tener en cuenta la idiosincracia de cada alumno y adaptar el medio escolar al modo de ser de los educandos, á acercar ambos hasta confundirse, en vez de lo que es costumbre hoy que se quiere someter, ó se somete, el niño al medio rígido, inflexible, del aula preestablecida como cosa perfecta é incommovible, aplicando á todos los mismos procedimientos sin tener en cuenta la heterogeneidad del conjunto y cuidar al niño individualmente.

Debe tratarse al niño considerando que la escuela se debe á él, no él á la escuela; deben estudiarse sus costumbres, sus necesidades, su modo de ser, sus gustos, en fin, todo cuanto es necesario conocer de él para que los cuidados que en su formación se inviertan sean de provecho, y para moldearlo así sin desperdiciar ninguno de los elementos proficuos que lleva en germen y que son los que más hay que cuidar por cuanto constituyen la base sobre que debe reposar su razonable conducción.

El caracter se descompone en facultades diversas que constituyen al individuo, unas más arraigadas que otras á su modo de ser, dominando más al sujeto, y que es necesario equilibrar á fin de que la una no sea obstáculo para la otra, de que no se desarrollen á expensas del conjunto armónico que debe presidir la formación del ser que necesitamos. Es por esto que he dicho

antes que hay que desarrollar las facultades todas del individuo y crear los hábitos de trabajo y de iniciativa, y para esto necesitamos también que el tipo del maestro corriente, ceda el puesto al educador expansivo y bueno que debe atender al alumno, en vez de éste á aquél. Y para que esto produzca los resultados que se esperan, es preciso también que la escuela, y todo cuanto la rodea, se asemeje lo más posible al hogar, que sea, si se puede, una ampliación mejorada de éste en la cual una libertad bien entendida y un trato amistoso y fraternal sean la característica que atrae y estimula.

El profesor propiamente dicho desaparece para dar lugar al alumno mayor de la clase, al compañero más experimentado y apto que enseña cariñosamente; la rigidez y la reglamentación fría y petrificada de la organización escolar actual que todo lo confía al método, es sustituida por la espontaneidad é iniciativa que el maestro sabrá preparar con tal tino que el niño lo creará siempre cosa propia, trabajo debido á su esfuerzo y en su provecho, y, cuánto ama el niño lo de que tiene conciencia, lo que es obra de su esfuerzo é ingenio!

Realmente si tales procedimientos no hubiesen sido practicados, quizás dudaría de su eficacia, mas, los momentos felices pasados á la vera de niños sonrientes y placenteros por la convicción de su saber positivo, me obligan á ser campeón entusiasta de tan valiosos métodos.

XV

COEDUCACIÓN

He dicho que la escuela debe ser un segundo hogar, un nuevo hogar con frecuencia mejorado, una ampliación del en que el niño viva, y ello, teniendo en cuenta que lo que más influencia ejerce en el niño es el ejemplo que busca, que anhela, que aprovecha de sus mayores ó de sus semejantes, es tan evidente que escapa á toda consideración minuciosa. Si siguiésemos en este asunto las huellas de Rousseau ó de Elena Key, podría acudir á miles de razones, pero en lo que me he propuesto en éstos brevísimos resúmenes y tratándose de tan complejos asuntos, creo por demás extenderme en consideraciones de otro orden sino meramente insinuativas.

Lo que sí conviene es apuntar la necesidad de que, en un plan como el que se esboza, las clases sean mixtas, la labor escolar sea coeducativa, es por esto que antes he dicho que siempre me refería á ambos sexos. Naturalmente que en determinadas enseñanzas se impone una limitación ó una especialización á cada sexo, pero en lo que á todos interesa, en lo que afecta al conjunto, es preciso que reciban sus beneficios por igual niños y niñas, es más, creo ineficaz la obra si se limita á uno solo.

Afortunadamente hoy vá abriéndose paso la idea de que la mujer debe ocupar un lugar activo y eficiente al lado del hombre, doble más teniendo en cuenta que en la vida deben ir siempre juntos, obrar de consuno, seguir una vía paralela, sólo alterada ligeramente en aquello que la naturaleza impone, y esta idea y esta noble aspiración, que fomentan los hombres precursores, no es más que un acto de justicia que se hace á la mitad de nuestro género, sujeta, desde tiempos remotos, á la rutina, al abandono, cuando no al menosprecio que con tanto tesón han fomentado las religiones en todas las épocas.

Pero es que no sólo ese acto de justicia es el que debe guiarnos en la obra escolar al dar una educación á la niña tan completa como la del niño y uno al lado del otro, sino que, en primer lugar, es necesario que adquiriera la idea de que se halla en su domicilio familiar, como ya insinué en mi primera conferencia, y como en el propio hay seres de los dos sexos indistintamente, es por esto que en la escuela-hogar debe haber también profesores y profesoras, alumnos y alumnas; en segundo, para que las distancias que separan al niño y á la niña en la escuela mono-sexual, el desconocimiento de ambos, que les coloca una muralla que inconscientes saltan brutal y groseramente, desaparezca y con ello los peligros que son consecuencia fatal casi siempre y que inducen al joven á un sensualismo que se expansiona con la masturbación ó con el prostíbulo, y á la muchacha á la coquetería, al cuchicheo y á los vicios solitarios; y, finalmente, porque conociéndose sabrán lo que cada uno vale, el respeto que se merecen y devendrán menos groseros y burdos unos, más activas y delicadas otras, es decir, se llegará más fácilmente al equilibrio que ha de apartarnos de los espectáculos muy poco recomendables que vemos actualmente.

El vínculo que debe existir entre la escuela y la casa paterna, la relación é interés que deben guardar ambas instituciones para mayor provecho de su propia organización, de su normal funcionamiento, se afirmará más y más con la coeducación razonada y natural, doble más si tenemos en cuenta que la Escuela es la fragua donde se gorjan las costumbres de los pueblos y el porvenir de la sociedad al formar al individuo como componente activo y eficaz de ella.

XVI

EL COMPLEMENTO DEL AULA.

No dejo de reconocer que para una educación primaria integral, casi completa, como la que se desprende de este plan; que una educación é instrucción que deje al niño, al joven, á los diez y seis ó diez y ocho años, en situación de seguir ventajosamente los estudios superiores, si tales son sus anhelos, merced á la preparación minuciosa y razonada de que ha sido objeto, sin violencias impropias, no sólo de su poder mental, sino también físico y moral, por haber sido educado según sus necesidades, atendido individualmente, considerado como un ser que se pertenece, no como el componente de una masa escolar; no dejo de comprender que una educación así, necesita otros elementos, otros factores que discrepan bastante del tipo de escuela encerrada entre paredes, apenas con un patio insignificante; de la escuela numerosa y reglamentada cuya organización tiene más de máquina que de colmena humana; de la escuela vetusta con ribetes de modernismo que no deja recuerdo ni impresión imperecedera y grata... No, la escuela que preconizamos debe contar con mucho aire, mucho sol, mucha alegría entre sus elementos principales; debe contar con un amplio desarrollo, con un radio de acción lo más extenso posible que hagan eficaz sus afanes y proficua su obra POSTESCOLAR, que es el sosten de la educación fuera del aula; la escuela que preconizamos, mejor dicho, la colonia escolar perenne que debe constituir el campo de operaciones, es necesario que cuente con patios y jardines capaces

para el número de su población escolar, con talleres de ensayo para artes y oficios, con grandes salones para clases bien ventilados, con lugares para deportes y ejercicios físicos, y antes que todo, y por encima de todo, con canchales apropiados para cultivos agrícolas, ó mejor dicho, hortícolas, cría de animales productores, etc.; en este país en el que, como hemos visto este último año, de tanta eficacia y rendimiento sería una aplicación científica y Práctica de la agricultura, esta madre de tantas industrias, digna de ser tratada menos rutinaria y dejadamente de lo que se acostumbra, es punto principalísimo este aspecto de la educación primaria y superior. Y todo esto de poco serviría si no se contara con el entusiasmo y aliento con que los educandos emprenderán la obra de exteriorización y de cultura que se lleve á cabo con las excursiones de estudios Geográficos, Históricas, Geológicas, de Historia Natural, de Geometría aplicada, ó simplemente de Cultura Física y Artística; si no se contara con las relaciones amistosas y fraternales que deben contraerse con otras escuelas de otros pueblos, sus instituciones y familias, y, por qué no pensarlo!, con los intercambios de alumnos y profesores en épocas determinadas, las que sirven para fomentar la obra de tolerancia y de respeto que debe imperar en loor al niño; si no se contara con las fiestas artísticas, literarias, escolares, conferencias ó tertulias de expansión y de cultura intensiva, y todo cuanto sea un exponente eficaz de la labor provechosa y fecunda que se persigue; si no se contara con las visitas á fábricas, museos, explotaciones industriales y manufactureras, á jardines botánicos, bosques y montes, ríos y mares, parques zoológicos, exposiciones, conciertos, etc. etc.; si no se contara con este complemento del aula, de la colonia fraternal y dichosa, que tan fáciles son de obtener cuando hay voluntad y temperamento que aliente el corazón de la escuela, de que hablaba antes, poco se podría esperar de eficaz.

Afortunadamente todo ello es posible, todo se ha ensayado con éxito, y es por esto que confiamos en el triunfo total, si el interés de las familias y de cuantos vean necesaria esta obra de alta cultura humana, se aprestan á secundarla con desinterés y espontaneidad.

Hechas estas consideraciones indispensables, á pesar de su superficialidad, pasemos á ver el alcance que concedemos á las principales facultades que el individuo posee y que deben ser objeto de desarrollo y educación para formar un carácter. Cada una de estas partes, no obstante se armonizan y forman el conjunto que se anhela.

XVII

EDUCACIÓN INTELECTUAL.

El texto escolar, el libro didáctico, es el fundamento de esta educación en la escuela corriente y en ella forma el todo; en un procedimiento como el que señalo debe ser un motivo que poco debe usarse si no se quiere viciar al niño, si no quiere hacersele víctima del SURMEXAGE, ese azoté de la infancia recargada de deberes sin ningún derecho; si no quiere obtenerse de él un eruditismo falaz que se esfumará tan luego como abandone el lugar donde

Agradecemos á cuantos transcriben artículos de nuestra revista citen la procedencia ó por lo menos den cuenta de nuestra existencia. Es justicia creemos.

Educación Sociológica pide encarecidamente á todos aquellos que hayan recibido el N.º 1 y no se suscribieron, ó no siguieron comprándola, ó no tienen interés en guardar la colección, que lo envíen á la dirección de la revista, Durazno 182. El haberse agotado dicho número es la causa de este pedido.

* De las publicaciones marcadas con un asterisco se hará algún comentario en BIBLIOTECAS.

Nota • Tanto los libros, como las revistas de canje y tomos ó colecciones atrasadas con que se nos obsequie ó nos manden, así de la República como del exterior, formarán parte, encuadernados y clasificados, de la BIBLIOTECA DE LA LIGA.

— Son muchos los que se quejan por no recibir el número con todo y mandárselo puntualmente; lamentamos este pésimo servicio de correos que hace que se nos devuelva sólo una quinta parte de los que no son recibidos. Insistiremos. Repetimos el envío á cuantos se nos han quejado.

Correspondencia.

Montevideo: D. C. S.—C. A., recibido el importe de sus suscripciones por un año.—R. S., id. id. de un trimestre.

París: H. Zisly, merci pour «A Aurora» et le N.º 1 de «La vie naturelle»; pouvez vous nous envoyer toute la collection?, merci pour avance.—«Les Temps Nouveaux», pouvez vous nous envoyer les N.º 40 qui nous manque de cet année?, merci pour avance; des le N.º 40 nous n'avons pas reçu votre journal, A nous suivon l'échange, pour goi?—E. Armand, vous pouvez nous envoyer votre collection de «... hors du troupeau...» exception du N.º 4-5?, merci.

Calexico: Cal. (M. S. A.): N. A., servimos las dos suscripciones; las recibieron bien?, avisen, pues no estamos muy seguros de las direcciones; recibimos giro postal de \$ 1.49.

Barcelona: S. «C. R.», damos por recibido el importe, por conducto de «T. y L.», de la suscripción de Vds. y de J. R., que ya habrán recibido.—J. R., remitimos números; para el pago de la suscripción véa nota (1).

Mahón: «P. del O.», mandamos 20 «Coeducación»; escribí; deseamos larga vida á vuestra hoja; salud.

Costa Rica: R. F., mandamos 20 «Coeducación»; escribimos; cumplimos con «Renovación»; sirvan una suscripción á Silvio Formento, Cristóbal Colón 3, Montevideo; el pago por nuestro conducto.

Quito: (*Ecuador*): A. M. R., servimos suscripción; puede mandar el importe por giro postal; mandamos números de propaganda por si es posible hacer algún nuevo suscriptor.

Rosario de Santa Fe: F. P.—J. T., recibimos el importe de sus suscripciones por un año, que se han servido.

Buenos Aires: M. Fernandez, mande su dirección para enviarle las 10 suscripciones y escribirle.

Perpignan: C. M., al fi has donat senyals de vida: ja contestaré degudament, eh?

(1) A cuantos nos piden números y forma de pago, les advertimos que INFANCIA sólo se expende por suscripción directa para un año en el exterior (véase avisos de ADMINISTRACION) pudiendo remitir el importe de cuatro francos en Europa por conducto de «Tierra y Libertad» de Barcelona ó por giro postal.

IMPORTANTE.

Deseamos poseer el N.º correspondiente al 10 de Marzo próximo pasado del diario de Buenos Aires LE COURRIER DE LA PLATA; quien pueda facilitárnoslo hará un buen servicio haciéndolo llegar á nuestra redacción.

≡ Pedid Bizcochos

La Malagueña

Domingo Cayafa Soca

CIRUJANO · DENTISTA

- Honorarios reducidos para obreras y obreros. Únicamente en la Calle Canelones, 192.

CASA DE PLANCHADOS Y ARREGLOS DE ROPA

DE

CESAR PIOVILLICO

CALLE BART. MITRE, 137 (ANTES CERRO)

CASI ESQUINA SARANDI

Teléfono: "La Uruguaya", 939 (Central).

MONTEVIDEO.

Casa Importadora y Almacén de Cueros

Ferratti & Cía.

URUGUAY, 182 - MONTEVIDEO

TELÉFONO: LA URUGUAYA, 2104 (CENTRAL)

Precios módicos · Condiciones liberales, ventas por mayor y menor

Gran surtido de herramientas para zapateros y curtidores

EXISTENCIA COMPLETA EN LOS SIGUIENTES ARTÍCULOS

Tirantes, Tacones, Goma, Hevillas, Fieltros, Agujetas

Moños, Lienzos, Ojalillos, Cotines, Brines, Puntillas, Hilos

Sedas, Elásticos, Fules, etc.

Crema Cobra La mejor de las conocidas